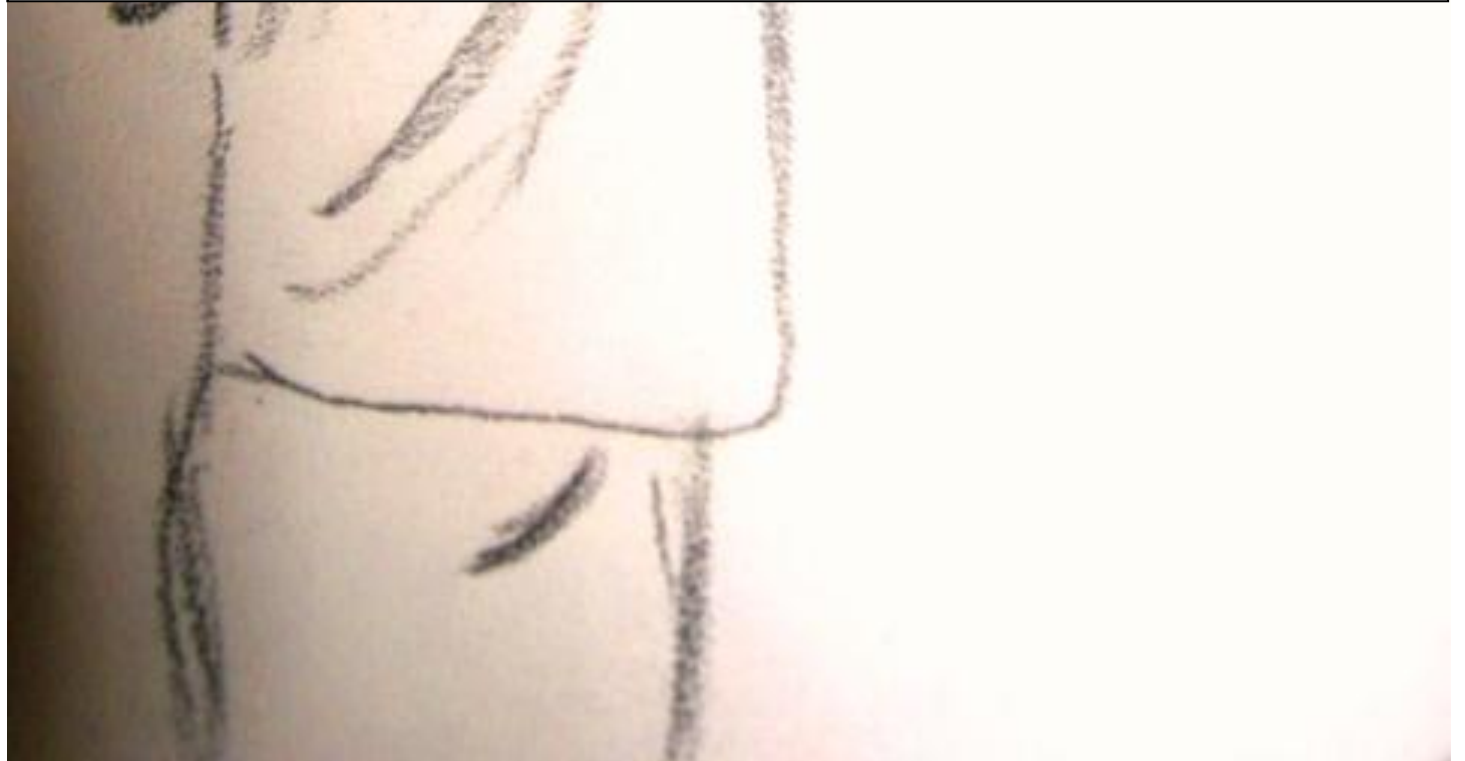




¿Por qué hablar Dumuna? ¿inzhue Dumuna ashayakuaga?



¿Por qué hablar Dumuna? ¿inzhue Dumuna ashayakuaga?

Por: Sabayu (Ismael Conchacala)

Seguramente las primeras palabras que pronuncie fueron en dumuna, es posible que no tenía idea que se llamaban así o que yo pertenecía a una etnia. Mi hija Alen mestiza, aun no diferencia que son dos idiomas y que la familia maternal no la entiende si dice palabras en dumuna. Seguramente mi hija no sabe aún que es “mestiza” o como decimos los wiwa “mama suntalu (blanca) y padre shka-sanja (gente)”.

El uso de la lengua “materna-paterno”, “la lengua del pensamiento”, “la lengua del espíritu” “la lengua del corazón” o como llaman con grado de desprestigio la lengua indígena. Entre los wiwa, el idioma dumuna ha venido disminuyéndose gradualmente. La pérdida constante de este idioma que lleva el nombre de “frailejón”, la planta sagrada, se ha justificado que los hechos y las actitudes lingüísticas se deben; al mestizaje, la migración a las zonas urbanas, desplazamientos y la discriminación. Posiblemente la actitud desinteresada en parte se da por la discriminación que se sigue aflorando en nuestros días. Los wiwa ancestrales, incluso, velan paraqué sus hijos hablen bien el español ya que continuamente dicen; “mírame a mí, que no aprendí y no tengo nada” o “soy ignorante, pues no se comunicarme”. Expresión que surge de las variadas formas de la discriminación hacia el indígena, los causante no son necesariamente externas a la comunidad, también puede venir de parte de otros indígenas que ha tenido una formación occidental y hablar español consideran una posición privilegiada. Estas concepciones se van asociando con la idea de escolarizar, para que la nueva generación no sea tan ignorante y sepa comunicarse. Esto expone, el idioma español que debería ser la segunda lengua, como la más importante en el entorno indígena. Ante esta manera de pensar, podemos ir identificando que las escuelas bilingües en las comunidades indígenas, no cuenta con programas que potencialice el idioma ancestral.

El entorno social exige que se hable español, ya que el indígena debe desenvolverse para hacer intercambio, utilizar servicios médicos, sacar documentos que exige la ley colombiana, ventas y compras, transporte y entre otras mediaciones. Por un lado, están los estigmas que se sigue teniendo hacia los indígenas que usan el idioma propio, en un texto de habla español; “¿estás hablando mal de mí?”, “hablen pero en español por que deben estar hablando mal de uno” o “hablen bien”, una de tantas expresiones cuando dos indígenas o mas se conversan fuera de su territorio. Cuando los indígenas hablan, generalmente son imitados para avergonzarlos y esto genera un impulso a la negación de lo propio, por lo tanto la opción siempre es aprender mejor el español.

Algunos wiwa que van a la zona urbana o dentro de la misma comunidad, en la actualidad el idioma que predomina; entre los jóvenes, círculos familiares, los escenarios como la

escuela, el centro de salud, centro de comunicaciones como Vive Digital, es el español. Ya que el mismo ambiente impulsa el uso.

Los wiwa que se desplazaron en la ciudad han optado esta lengua como una manera de facilitar la comunicación ya que estar fuera del entorno exige actualizar e incursionar ciertos préstamos; como uyeta (olla), kabayu (caballo), galina, son usados en la comunidad, pero el ambiente urbano desarticula del ambiente rural y esto va generando una brecha irreversible.

En cada espacio las palabras están íntimamente relacionado con la cotidianidad, por ejemplo, no es lo mismo ir a comprar una libra de yuca que ir a arrancar una mata de yuca, por ejemplo: “tiendaka irugua ingui libra shanawa” es decir “ve y compre una libra de yuca en la tienda”. Mientras que la comunidad rural se podría decir “Terga ingui kusha irugua awurtshan naya neku”, “ve y arranca una mata de yuca en la huerta”. Podemos ver como algunas cosas no tendrá traducción en la experiencia cotidiana. Ahora el acto de ir a arrancar la yuca requiere un ritual más largo que a su vez produce más palabras, significados y símbolos. La persona debe ir a limpiar la yuca, cantar, pensar en su propia lengua, arrancar, volver a sembrar etc. Situación que dejará de producirse en la urbe.

Es claro, que mantener una lengua en la ciudad se vuelve una tarea bastante exigente, comenzando por la forma de vida, economía, alimentación y relaciones comunitarias.

Pero esto no es una excusa suficiente para que una familia deje morir su idioma en la ciudad. El hecho de vivir en la ciudad, un idioma se puede mantener si en el círculo familiar se sigue con el legado ancestral. Por el contrario, cuando los padres les hablan a sus hijos en el español desde pequeño creyendo que cuando domine bien le va enseñar la lengua materna, es garantizar la pérdida total de la riqueza lingüística. Al crecer los hijos no van poder comunicarse en la lengua materna por que el español se les convierte en la lengua materna o la lengua del corazón.

El aprender la segunda lengua como la primera es parte de nuestra idiosincrasia, los latinos quieren que sus hijos dominen bien el idioma inglés antes que dominar el español como la primera lengua, eso mismo nos pasa a los indígenas. En parte, nuestra manera de pensar, el desvalorizar o tener nuestras raíces como menos importantes, es en respuesta a esa herencia colonial. En la actualizad seguimos creyendo que nuestra lengua nos sirve y no vale nada.

El alcance de dicha colonización fue convencernos que si no aprendemos la lengua de los blancos, “no sabemos hablar” o “no es una lengua que esté ligada a la divinidad” somos salvajes, por lo tanto, simplemente ignorantes. En respuesta estas estigmas gran parte de las juventudes, líderes y mayores simplemente han comenzado a usar el español como la lengua oficial.

La manera en la que lengua occidental se sigue posicionándose como la más importante es variada. Sin duda, no podemos concluir este texto sin hablar de los medios audiovisuales. Es importante también resaltar que en el mundo de los medios y el entretenimiento ha sido una forma de colonización silenciosa pues es llamativo y accesible, vemos continuamente en comunidades wiwa que se esfuerzan por tener radios, celulares, televisores y demás elementos que les permita conectarse con el mundo exterior y estar sintonizados con el mundo sùntalu, tanto así que para reunirse para celebrar, ponen música de los no indígenas, más si es la que está sonando en el momento y estas necesidades han surgido más en los jóvenes indígenas, hacen un esfuerzo por tener una vida virtual a través del Facebook o tener un continuo consumo cultural como es la música, series televisivas o películas, así tenga faltantes en sus necesidades básicas. Estamos de acuerdo que no es ninguna amenaza en el sentido equilibrado y en una constante apropiación de estos medios.

En este caso no solo el mestizaje, son una serie de situaciones que está dejando relegado el uso de la lengua del espíritu. La espiritualidad es una base fundamental para los wiwa hablar de la lengua, las narraciones propias, historias y sabidurías se expresa mejor en la lengua nativa. Es posible que un porcentaje mayor ha dejado en el olvido estas costumbres que fortalece el idioma dùmuna.

Ante esta realidad desde 2008 vengo promoviendo actividades, talleres, charlas e iniciativas a favor del uso de la lengua Damana, también enfrentando situaciones incómodas, al punto de usar nuestra lengua en cualquier lugar si estamos los dos hablantes; los medios no han sido un impedimento, al contrario, las redes sociales han servido para comunicarnos en la lengua; por ejemplo en Whats App, algunos les cuesta escribir, entonces envían un audio en dùmuna.

Los materiales que hemos concluido de manera provisional, lo compartimos en plataforma electrónica, lamentablemente acceden más la gente que no son hablantes de dùmuna, pero hacemos el intento de promover. Al mismo tiempo recogemos audio y videos para compartir, nuestra intención es producir material para nuestra comunidad y la juventud que puede ser más accesibles con estas iniciativas.

Mi esposa es Bogotana, me alegro que ella está tratando de aprender y cuando aprende una palabra en dùmuna también le enseña a nuestra hija, de mi parte no dejo de hablarle en mi idioma, ya que no me gustaría que un día ella diga que su padre es wiwa y no hable en la lengua nativa. Parte de mi sueño es hablar y escribir en la lengua Serrana; de los tres pueblos indígenas solo me falta el ijka en la cual me han ayudado mucho algunos amigos arhuacos para mejorar. La lengua más difícil es el kogi, ya que tienen palabras complejas para pronunciar, aun así de haber aprendido es una ventaja muy grande para mí, si de

traducción se trata. Valorar mi idioma me ayuda comprender mejor la segunda lengua y tener más facilidad para una tercera o cuarta lengua.

Saber un idioma distinto es abrirse a un mundo lleno palabras; metáforas, significados, imaginarse de muchas manera, saber decir de varias formas y esto lo ofrece un idioma indígena.